

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

LLANTO

Si nos atenemos a la definición objetiva de los diccionarios, tendríamos una idea de que es el llanto, pero nunca comprenderíamos que es llorar desde el sentimiento.

El diccionario dice: *acción de derramar lágrimas en señal de dolor, tristeza, alegría, o necesidad, las lágrimas fluyen de los ojos*. Esta es una definición aséptica, pero sin encarnadura subjetiva, falta la persona.

El investigador holandés Dr. Vingerhoets, nos dice que: “llorar es un acto cultural y biológico repleto de apasionantes conclusiones y profundos interrogantes. Implica un acto complejo que involucra las esferas psicobiológicas, cognitivas y sociales de una persona. La fisiología es determinante, pero también la subjetividad, el contexto y la cultura que organiza las respuestas que ofrecemos ante situaciones de nuestra existencia.”

Frey y col. (1986) Demostraron la presencia de prolactina en las lágrimas de hombres y mujeres, sugiriendo que esta sustancia podría estimular la producción de lágrimas. Las lágrimas de las mujeres de entre 15 a 30 años contienen mayor cantidad de prolactina que las lágrimas masculinas.

El llanto desde su comienzo no es una conducta aprendida. Es la primera manifestación audible de vida, Posteriormente como expresión será modificada por la socialización, el contexto, las relaciones y la maduración afectiva. El llanto como manifestación emotiva, es exclusiva de los seres humanos. John Bowlby, psiquiatra infantil, dice que el llanto en el bebé es una conducta de apego. Este llora cuando siente necesidad de contacto físico cercano, cuando demanda alimento, o cuando siente algo que lo incomoda, como única forma de comunicarse, temporalmente.

El llanto en los adultos, también es una conducta que en mas o en menos es inherente a las circunstancias y que en cada cultura tiene como expresión de sentimientos, mayor o menor arraigo. Este llanto sería socialmente el que expresa sentimientos relativamente conformes a las circunstancias que lo provocan. Se puede llorar por pena, dolor, angustia,

tristeza, emoción, etc. El llanto es muy importante como señal sin que esto configure sintomatología. Llorar en un contexto que lo justifique, no es un síntoma. Por el contrario puede ser una manifestación saludable del psiquismo, como expresión de sentimientos.

Para constituirse como síntoma homeopático, el llanto debe reunir las características de no ser acorde con las circunstancias que lo generan.

Muchas veces me han preguntado: ¿Por qué es tan frecuente que en la consulta médica homeopática los pacientes lloren? ¿Ustedes los hacen llorar? La respuesta es sencilla. La anamnesis homeopática para poder lograr el encuentro de la totalidad sintomática del paciente con la semejanza de la patogenesia medicamentosa, apela al *recuerdo emocional*, es decir a la *reminiscencia biopatográfica*. **Reminiscencia:** Es volver a hacer presente el recuerdo emocional, con la carga afectiva de revivir el recuerdo y por consecuencia sus manifestaciones. Por ejemplo: El paciente que guarda una pena inconsolable, es muy probable que la reviva con un llanto manifiesto, que lo conmueve y muchas veces lo alivia, aún antes de la prescripción medicamentosa. La consulta homeopática de por sí, ya es terapéutica. Mucho más si el medicamento indicado es el simillimum.

El llanto con causa o sin ella, cuando es síntoma homeopático siempre es la manifestación del desequilibrio miasmático de la fuerza vital. Puede acompañarse de otros síntomas concomitantes, constituyendo un conjunto sintomático.

El humor lloroso como forma de estar, puede encontrarse en los Repertorios, en los siguientes síntomas: llanto por bagatelas, por la mínima causa, sin saber porque, cuando le hablan, cuando lo miran, por la menor preocupación, por cualquier cosa, por nada. Aun cuando no hay una causa evidente, siempre hay un miasma en actividad.

El síntoma, **Llanto en general** contiene 244 medicamentos, es decir casi todos los medicamentos integran el rubro llanto, lo importante es la modalización del síntoma, todo síntoma para ser útil debe tener *un cómo, un cuándo y un porqué*. Como llora, cuando llora, porqué llora.

Ahora les propongo como estudiar un medicamento homeopático a través de un rubro del repertorio, de manera didáctica y para no olvidar. Hoy lo haremos con Lycopodium. Todos los síntomas que voy a enumerar en él

están en el repertorio en el rubro llanto. Lycopodium es uno de los grandes llorones de la Materia Médica. Tiene *llanto fácil*, más de 16 a 20 hs., que persiste al *anochecer* y continúa *de noche*, aún *llora durmiendo*, también lo hace *al despertar*. Puede *alternar el llanto con la risa*, si está *ansioso llora* y cuando la *ansiedad pasa también*. *Llora al ser amonestado* y por la *mínima alegría*, pero también *si le agradecen* o al *encontrarse con un amigo* o *reunirse con amistades*. También lo hace *si tiene fiebre* y aún más con los *escalofríos*, la *disnea* y la *tos*. Si *transpira llora*. Llora aún *sin causa* y el *consuelo* agrava su *llanto*, en fin puede *llorar todo el tiempo*. Si tiene *dolores llora* por ellos y ni hablar de la *más mínima emoción* y acerca del *futuro*. Cuando *goza llora* y también *viendo ingratitudes*, pero *llorar lo mejora*. *Llora antes, durante y después de la menstruación*. *Pensando en acontecimientos pasados llora*. Su *modo de llorar es ruidoso, fuerte, en voz alta*.

A este guapo reactivo, fanfarrón y jactancioso, en la cosa cotidiana le prevalece su falta de confianza, su cobardía y su deseo de ser zapato, cuando en realidad le da solo para chancleta. Esto no es ni bueno ni malo. Solo es el personaje homeopático que debemos remover a través de la ley de la semejanza, para reencontrar a la persona, libre de la atadura miasmática y en equilibrio vital para lograr los altos fines de su existencia.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar